

LA NOVELA (PETRONIO. APULEYO)

Una novela es un **relato extenso en prosa sobre temas ficticios**. Este género apareció en época muy tardía (a comienzos de nuestra era), fue poco cultivado en Grecia y en Roma y siempre tuvo un **carácter secundario**. La novela se alejaba demasiado de los cánones clásicos y satisfacía a un público que deseaba evadirse con este tipo obras que, al decir de Macrobio, eran *pura diversión*. En la Antigüedad no hubo un término específico para referirse al tipo de obra que hoy llamamos «novela»; los griegos lo llamaron *mýthos*, *historía* o *mythistoría*, términos que los romanos adaptaron como *mythus*, *historia* y *mythistoria*.

La novela no está tan estrictamente delimitada desde el punto de vista formal y temático, como los otros géneros considerados «clásicos». Su origen es muy incierto, pero pudo haber surgido a partir de la **fusión** de elementos tomados de otros géneros, algunos de los cuales ya estaban en decadencia: los **relatos épicos**, que proporcionaron la base narrativa; el **mimo**, que aportó la variedad de temas, los efectos burlescos, e incluso eróticos; la **fábula milesia**, tipo de relato popular corto que resaltaba también los aspectos licenciosos; la **sátira menipea**, con su mezcla de prosa y verso y su espíritu caricaturesco; y la **diatriba** filosófica de la escuela cínica, ejercida por los oradores peregrinantes, con sus artificios retóricos, sus anécdotas y su unión de lo serio y lo jocoso. Todos estos elementos se reparten en desigual medida en la novela griega y en la latina, según veremos.

La novela griega

Las **novelas griegas** se ajustan a un modelo en el que se combinan el **relato de amor con el de viajes y aventuras fantásticas**, de modo análogo al de las **novelas bizantinas** de épocas posteriores: dos jóvenes que viven su amor en un ambiente idílico sufren muchas peripecias: separaciones, raptos, naufragios, guerras, viajes a países exóticos, etc. A este patrón corresponden las obras ***Dafnis y Cloe de Longo*** (¿s. II-III d.C.?), considerada como precedente de la novela pastoril, y ***Teágenes y Cariclea*** (también llamada ***Las Etiópicas***) de **Heliodoro de Emesa** (s. III d.C.).

Otro autor griego, **Luciano de Samosata** (125-192 d.C.), acentúa el elemento fantástico hasta el disparate en su ***Historia verdadera***, en la que narra insólitas aventuras de personajes que llegan a alcanzar hasta la luna.

Novela latina: *El Satiricón* de Petronio

Petronio es el autor a quien se atribuye la composición de la novela titulada ***El Satiricón***. Aunque la cuestión sobre la identidad de este personaje sigue abierta, y hay quienes lo sitúan en fecha tardía (s. III d.C.), se impone la opinión de quienes consideran que se trata del Petronio (c. 27-66 d.C.) que vivió en época de Nerón y fue llamado *Arbiter elegantiarum*, al cual se refiere el historiador Tácito, describiéndolo como un hombre refinado y original.

Este Petronio fue amigo de Nerón y, acusado como Séneca y Lucano de haber participado en una conjura para matar al emperador, se suicidó.

El Satiricón, calificado como novela por su carácter narrativo y su estructura abierta, se componía de veinte libros, de los cuales **se conservan los libros XV y XVI y fragmentos del libro XIV.**

El argumento de los fragmentos conservados es el siguiente:

La acción se inicia en la ciudad de Campania. **Encolpio** es un individuo bohemio que va en busca de su enamorado Ascilto, y lo encuentra en compañía de **Gitón**, un joven por el que ambos rivalizarán; luego se les une otro compañero de aventuras, Agamenón, y todos juntos se dirigen a una cena en casa de un nuevo rico, donde tiene lugar el pasaje más conocido de la obra, *el banquete de Trimalción*: Este personaje es un vulgar nuevo rico. Los aventureros consiguen ser admitidos al banquete dado por él. Petronio describe la ostentación de riqueza en la decoración de la casa y en la profusión de fantásticos platos ofrecidos a los comensales, los grotescos incidentes del banquete, la conversación cómica de los invitados y el comportamiento absurdo de Trimalción a medida que va bebiendo más y más. Finalmente, en estado total de embriaguez, expone su última voluntad y expresa sus deseos en relación con su monumento funerario; simula su entierro y al alboroto acuden los bomberos que creen que hay un incendio en la casa de Trimalción. En el revuelo, Encolpio y sus amigos huyen de la casa, con lo que concluye la *Cena*.

Luego Encolpio se encontrará con el poeta Eumolpo, que le contará una historia y le recitará un poema sobre Troya. Encolpio, Gitón y el poeta deciden embarcarse para huir de Ascilto, pero el barco naufraga cerca de la ciudad de Crotona; allí Eumolpo se fingirá un hombre adinerado, pero enfermo y sin herederos, para aprovecharse de los cazadores de herencias.

Se trata de una parodia de las novelas amorosas en las que los amantes quedaban separados, solo que aquí los amantes son dos hombres. Su separación se debe a la venganza del dios Príapo, al que Encolpio había ofendido, lo mismo que en *La Odisea* homérica Ulises era objeto de la venganza de Posidón.

A pesar del argumento lineal, en *El Satiricón* hay una gran **libertad de tonos y una original fusión de elementos literarios**: novela de amor, novela de viajes y aventuras, cuentos milesios (*el muchacho de Pérgamo, la matrona de Éfeso*), relato costumbrista, cuentos populares (*el hombre-lobo, las brujas*), crítica literaria y mezcla de prosa y verso (*poema de la destrucción de Troya*).

Destaca la abundancia de **situaciones y efectos cómicos**, factor que caracteriza la novela latina frente a la griega. También es notable la **fuerza satírica**, sobre todo en la descripción de la conducta de los libertos enriquecidos.

Frente a las novelas griegas, ajenas a los acontecimientos políticos y sociales, *El Satiricón* arremete contra los defectos de una sociedad opulenta y depravada que se basa en la hipocresía: la educación de los jóvenes en una retórica hueca y en las doctrinas de filósofos embaucadores y el contraste entre la miseria del pueblo llano frente a la frivolidad y el sibaritismo de los ricos.

Petronio logra una perfecta correspondencia entre la conducta y el lenguaje de sus personajes y su nivel social y cultural. En su prosa fluida **se alterna la lengua literaria con la lengua coloquial**, el lenguaje soez con el técnico, todo ello con una extraordinaria riqueza de vocabulario, por lo cual *El Satiricón* es un documento histórico y lingüístico de primer orden.

En cuanto a su influencia posterior, no es fácil rastrearla. Por su contenido demasiado “licencioso” tuvo numerosos detractores en todas las épocas. Al parecer, desde finales del s. XVI empiezan a circular por Europa ediciones de los fragmentos descubiertos del *Satiricón*. El episodio de *La Matrona de Éfeso* inspiró a La Fontaine y en el s. XVII el escritor John Barclay escribió en latín una novela satírica *Euphormionis Lusinini Satyricon* para satirizar la sociedad de su tiempo tomando como modelo la obra del autor latino. Entre los autores españoles, su influencia es apreciable en algunas *Novelas Ejemplares* de Cervantes y en Quevedo, que elogia el estilo de Petronio y lo sitúa entre los más grandes escritores de la Antigüedad. En tiempos recientes, su interés ha crecido y la obra ha sido llevada al cine, entre otros, por Federico Fellini (*Satyricon*, 1969).

Novela latina: *El Asno de Oro* de Apuleyo

Apuleyo (124-180 d.C.) era norteafricano, nacido en la colonia de Madaura, en Numidia. Su variada obra refleja el barroquismo propio de la época de los antoninos y la formación retórica que había recibido en Cartago, Atenas y Roma. Cultivó la filosofía (decía ser platónico), la gramática y la retórica (llegó a ejercer de abogado) se interesó por las religiones orientales, los cultos místicos y la magia (fue acusado de hechicería, aunque resultó absuelto).

De su obra destaca la novela *El Asno de oro* (*Asinus aureus*) llamada también *Metamorfosis*. La cuestión de la originalidad de esta obra sigue abierta. Al parecer Apuleyo se inspiró en un relato corto, *Lucio o el asno*, del autor griego Lucio de Patrás, de quien Luciano de Samosata hizo también un resumen. No obstante, Apuleyo introduce novedades en el argumento de los autores griegos: inserta varias novelas breves en la narración original y pone un final en el que la diosa **Isis** interviene *ex machina* para salvar al protagonista, elementos que no están en el texto griego.

La novela cuenta en primera persona las **peripecias de Lucio**, un mercader corintio que se encuentra viajando por Tesalia y **que se convierte accidentalmente en asno**, conservando, sin embargo, su alma humana.

Con la figura de asno entra al servicio de distintos amos, como si de una **novela picaresca** se tratase: bandidos, comerciantes, soldados, falsos sacerdotes, esclavos, etc. Aunque no tiene el don de la palabra, Lucio observa y describe todas las capas de la sociedad de modo vívido y realista.

A lo largo de la obra se van mezclando el patetismo, la comicidad y la sátira, a veces representados en las **historias menores** que se van engarzando para complicar la trama. Pero Apuleyo también se vale de los tonos románticos y míticos, como en el caso del cuento de **Cupido y Psique**, relatado por la criada de unos bandidos, que ocupa casi una quinta parte del total.

Psique era una princesa que tenía tres hermanas, a las cuales sobrepasaba en belleza. Las hermanas se fueron casando, pero la belleza de Psique alejaba a los pretendientes. Instigados por el oráculo, los padres de Psique la ataron en una roca para que la tomase un monstruo. En ese trance, Psique fue arrastrada por el viento; se durmió, y al despertar se encontró en un palacio en el que sintió una presencia que identificó con el esposo del que había hablado el oráculo. Así pasó el tiempo; durante el

día Psique vivía sola y por la noche era visitada por su esposo, al que no podía ver. Pidió permiso para visitar a su familia; durante la visita, sus hermanas la convencieron para que tratase de ver a su marido encendiendo una lámpara mientras éste dormía. Temblorosa al ver el hermoso cuerpo de Cupido, Psique dejó caer sobre él una gota de aceite de la lámpara y lo despertó. El dios repudió a la joven, quien desde entonces anduvo errante. Perseguida y apresada por Venus, celosa de su belleza, fue finalmente rescatada por Cupido. Luego, con el beneplácito de Júpiter, el dios Cupido y la mortal Psique contrajeron matrimonio definitivamente.

En los libros siguientes se cuentan los diferentes intentos de huida del asno hasta que consigue escapar y Lucio recupera finalmente su aspecto humano por intercesión de la diosa Isis, en cuyo culto se inicia el protagonista.

Apuleyo gozó de fama en vida: Ausonio, S. Agustín, S. Jerónimo conocieron su obra. El Renacimiento lo revalorizó (Boccaccio sobre todo). Conviene también citar la influencia que en la literatura occidental ha tenido la fábula de Cupido y Psique; podemos encontrar su influencia en Boccaccio, Calderón y La Fontaine. Muchos escritores del Barroco imitaron cuentos como el de Eros y Psique (Lope, Calderón, La Fontaine, Corneille,...). La mayor influencia de *El Asno de Oro* es la picaresca: su influjo se observa en el *Lazarillo de Tormes*, en el *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán. También Cervantes, en *El Quijote*, bebe de él.



Gerard, *Cupido y Psique*



¿Lucio recibiendo su comida?